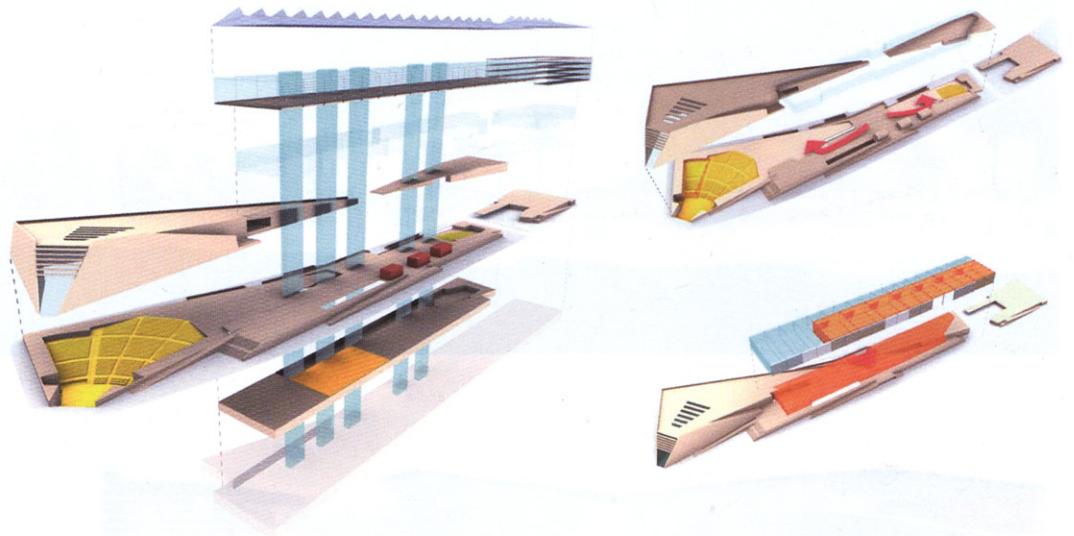
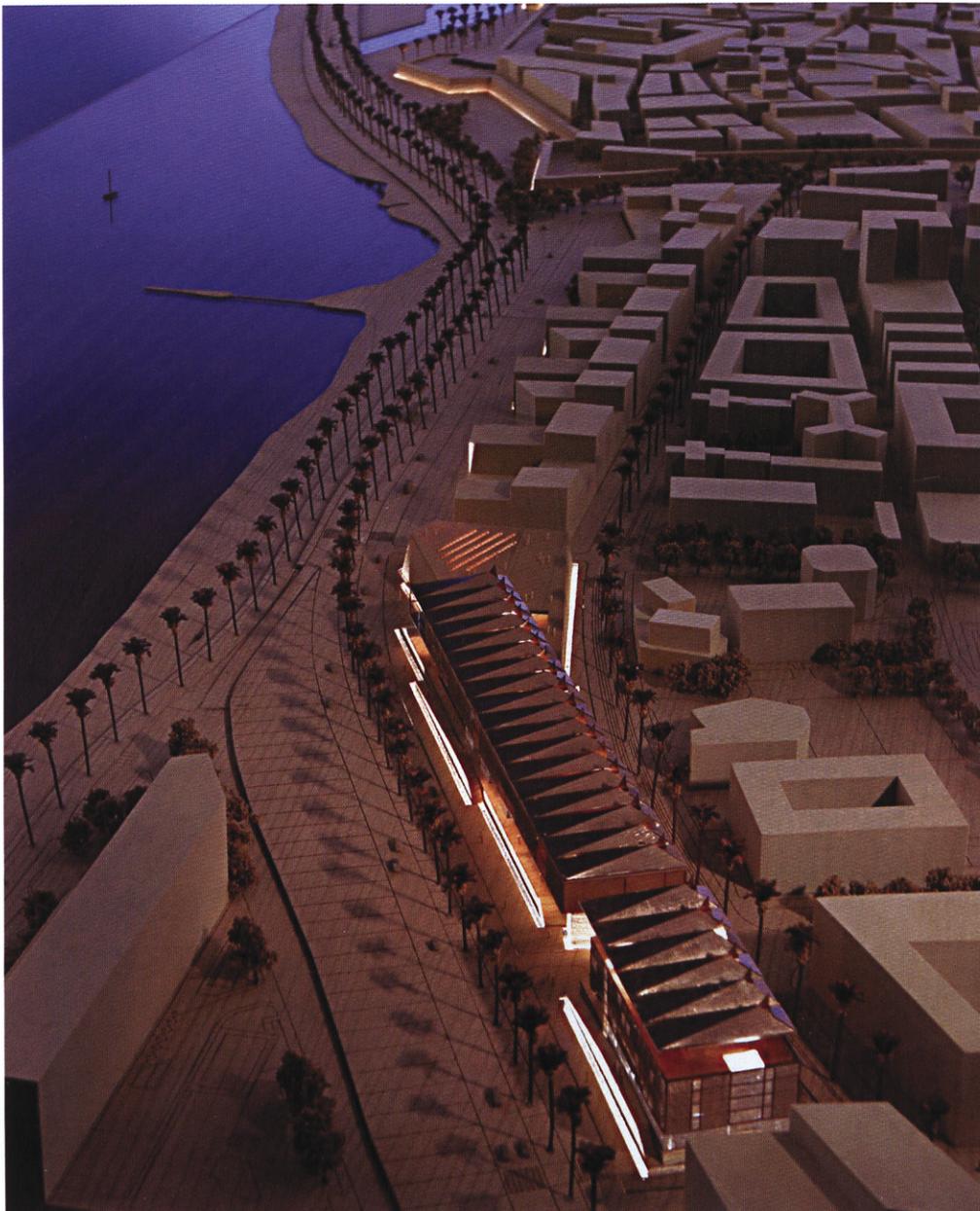


ARQUITECTO:  
Richard Rogers

COLABORADORES:  
Ivan Harbour, Lennart Grunt, Simon Smithson,  
Luis Vidal, Stuart Blower, Jason García,  
Bárbara Pérez, Mike Fairbrass, Jon Mercer,  
Tim Mason  
Instalaciones: Andrew Sedwick (Arup)  
Estructuras: Chris Wise (Expedition Engineering)



finalista  
richard rogers



Entendemos la muralla de Palma como una lección del espacio público, como elemento de articulación entre la transición de la escala humana y la escala urbana. Su lenguaje es aplicable a la organización edificio: no sólo como elemento de protección; también como parte del paisaje, como modo de circulación, como contenedor de actividades y flujos, o transformador y conector de espacios. Su capacidad de definir la transición entre un exterior y un interior, su textura, sus cambios de escala. Y su continuidad, como herramienta para potenciar la ruta peatonal que se sensibiliza con la estrategia urbana reforzando la transición entre una autopista y una vía urbana.

Así, la clasificación de los espacios se organiza bajo dos categorías generales: unos estáticos y específicos (los auditorios), necesariamente vinculados con el interior; y otros flexibles, consecuentemente regulares y modulares, con una estrecha relación con el exterior. De este modo se desarrolla un diagrama conceptual cuya constancia geométrica se repite en planta y en sección, definiendo así su complejidad resultante.

Finalmente, la cubierta unifica el complejo y responde al reto medioambiental suministrando luz y ventilación natural a través de una serie de chimeneas que se organizan de manera asimétrica para alinearse con los vientos predominantes de la bahía.

